

El popular

FRANQUEO
CONCERTADO 14/4

Depósito legal CO.86.-1961

Año XLVII

Cabra 8 de Enero de 1964

N.º 2398

Peregrinos a Tierra Santa con Paulo VI

Por Mons. Manuel Fernández Conde, obispo de Córdoba

Por su interés transcribimos las palabras que con motivo de la peregrinación de S. S. el Papa a Tierra Santa ha dirigido a sus diocesanos el señor Obispo de Córdoba.

Pocas noticias han impresionado tanto al mundo cristiano como el anuncio del viaje del Papa a los Santos Lugares. ¿Quién podía esperar que la solemne sesión de clausura de la segunda etapa del Concilio nos reservaría esta importantísima nueva? Como dijo Paulo VI, desde San Pedro a nuestros días ningún Papa había vuelto a las tierras santificadas por la presencia del Redentor en carne mortal.

¿Cuán sería el objetivo de esta visita? Su Santidad lo señaló con palabras llenas de emoción. Iba a Palestina «para ofrecer a Cristo su Iglesia, para llamar a esta Iglesia, única y santa a los hermanos separados, para implorar la divina misericordia en favor de la paz entre los hombres, para suplicar a Cristo Señor por la salvación de toda la Humanidad».

Pero a nadie se le oculta que la característica más saliente de esta peregrinación es su nota ecuménica. ¿Persistirán los ortodoxos en no querer escuchar la voz de Roma? ¿Desaprovecharán esta ocasión de un primer acercamiento dentro del mismo Oriente?

Los indicios de respuesta parecen ser afirmativos.

Por su parte el Dr. Ramsey, arzobispo anglicano de Canterbury, en idéntica circunstancia, ha afirmado que «en el momento en que el Papa realice su peregrinación a Tierra Santa, los cristianos de todas las obediencias rezarán por la unidad de la Iglesia».

Para realizar mejor el deseo del Papa os propongo esta peregrinación espiritual a Tierra Santa.

La facilidad de su realización ilusiona, la conveniencia de llevarla a cabo nos obliga, su precio está al alcance de todas las fortunas.

Sí; en estos días nuestra mente ha de estar fija en los lugares, que Jesús visitó y santificó: el de su nacimiento y su muerte, los de sus predicaciones y milagros. Los hemos de recordar con amor, pensando en las enseñanzas de que fueron testigos, buscando la manera de imitar los ejemplos que en ellos nos dió el Salvador.

Ante ellos hemos de orar con el espíritu de fe y devoción que orará el Vicario de Cristo, animados de los mismos sentimientos y con un profundo sentimiento eclesial. La caridad debe arder en nuestras almas. Jesús dirá también a cada uno de nosotros: tengo otras ovejas... que un día se

alejaron de mi Iglesia ¿quieres hacer algo para que vuelvan a ella, camino de salvación? Son días de intensa oración, de responsabilidad. Nuestros sacrificios, aceptados o voluntarios, serán de eficacia extraordinaria. ¿Se darán cuenta los enfermos del poder impetratorio de sus dolores? Sugirámole a todos la idea, como en muchos sitios se está haciendo, de que ofrezcan sus amarguras por las intenciones del Papa en este viaje.

Yo os llamo, queridísimos diocesanos, a la oración comunitaria con el Papa en estos días. La Iglesia toda unida en oración con su supremo pastor: ¿Puede haber algo más sublime? Si nos fuera dado conocer los designios de Dios en estas circunstancias...



**COLORES
AL OLEO**

Pelikan

DE VENTA:
PAPELERIA MEGIAS
Juan Ulloa, 15

TERRENOS BELEN

R. D. Manuel Megías Rueda (q. e. p. d.)

En las cruces de mis manos ha golpeado una pena que dice en cuatro palabras Don Manuel Megías Rueda. Cuatro cirios, cuatro réquiem, cuatro campanas de ausencia que han avivado el recuerdo de mi más dorada época.

A Don Manuel lo he sentido toda mi vida tan cerca, que sin esfuerzo ninguno brota esta carta postrera, para mandársela al Cielo con sobre y sello de urgencia.

No le pongo más remite que la hechura de su imprenta, con tinta del sentimiento que hace borrosa la letra.

Los recuerdos que de él guardo, cuando llamara a su puerta con un puñado de versos en mi embrionaria libreta y, mi traje de don nadie, no pueden tener más fuerza para quemarle el incienso de unas espontáneas letras; porque mi pluma no ha escrito, al dictado, ni en la escuela.

Creer cuando nadie cree en alguien que busca metas que están lejos de su alcance, es ofrecer la moneda del amor, sin intereses. Es sembrar deudas eternas; es ser gente por encima de la obligada etiqueta; es merecerse la Gloria con mayúscula en la Tierra.

Don Manuel supo ganarse las lágrimas más sinceras; cuando se fué al Camposanto para estar cerca, muy cerca de una rosa de su sangre que se secó en primavera. Una rosa que lo puso en camino hacia la Huerta, donde los sepultureros y los huertanos, conversan de cipreses y membrillos con la misma suficiencia; porque el sol de nuestro Pueblo lo mismo ata que siega.

Don Manuel no se ha esperado a mi viaje de vuelta. El sabe que ya conozco el camino, la vereda... y, he de llevarle unas flores tan encendidas y frescas como son estas estrofas que han inspirado su ausencia. Estas estrofas que tienen sabiduría y tinta de su imprenta. ¡Allí mandaré la última lo mismo que la primera; porque para mí no ha muerto Don Manuel Megías Rueda!

MANUEL RUIZ MADUEÑO.

Monseñor Fernández Conde se dirige a sus
diocesanos con motivo del viaje de Su San-
tidad Paulo VI a Tierra Santa.--Otras in-
formaciones y noticias 'o. 'o. 'o.



Se prorroga hasta el día 15 del corriente el
pago del tercer plazo de la contribución es-
pecial para las obras de la nueva red de
aguas.--Más donativos para la Cesta del
Asilo o- -o o- o- o- o- o-



DON LUIS CABELLO PLA

Tras penosa enfermedad, sobre-
llevada con gran resignación cristia-
na, ha entregado su alma a Dios
Nuestro Señor, a los 84 años de
edad, el abogado don Luis Cabello
Plá, subdelegado de Hacienda que
fue en nuestra capital. El falleci-
miento del señor Cabello Plá, que
contaba con muchísimas amistades,
produjo en todos los sectores de la
vida local profundo pesar.

El finado, a lo largo de su carrera,
fue liquidador de Utilidades, jefe
superior de Administración Civil y
estaba licenciado en Filosofía y
Letras.

El sentimiento que su muerte ha
producido entre sus numerosas
amistades se puso de relieve en el
triste acto del sepelio de su cadáver,
verificado esta mañana en el Cemen-
terio de San Miguel, en cuya necró-
polis se congregaron varios cente-
nares de personas amigas del finado
y de sus familiares.

Presidieron el duelo, con el hijo
político del extinto, don Rafael
Betés L. de Guevara, y sus sobrinos
don Luis Cabello Vannereau y don
Aurelio y don José Cabello Blanco;
el director general de lo Contencio-
sioso del Estado, don Luis Peralta
España; gobernador civil y jefe pro-
vincial del Movimiento don Ramón
Castilla Pérez; presidente de la Di-
putación, don José Marqués Iníguez;
alcalde, don Francisco García Grana;
vicario general de la diócesis y pre-
lado doméstico de Su Santidad,
monseñor Francisco Carrillo Rubio;
delegado de Hacienda, don Octavio
González Bueno; jefe de la Aboga-
cía del Estado, don Urbano Diéguez
Igea, y coronel jefe de este Tercio
de la Guardia Civil don Buenaven-
tura Cano Portal.

Al testimoniar nuestro pesar a la
hija del finado, doña María Alicia
Cabello Claros; hijo político, don
Rafael Betés y L. de Guevara; so-
brinos y demás familiares, rogamos
a los lectores una oración por el
alma del extinto.

Del «Ideal» de Granada,
edición de Málaga.

TERRENOS BELEN

MANUEL MEGÍAS RUEDA

Impresor

Director de EL POPULAR

Tesorero de la Cofradía de la Virgen de la Sierra

Descansó en la Paz del Señor en Cabra (Córdoba)

el día 24 de Diciembre de 1963,

después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición de S. S.

R. I. P. A.

Su familia y la Redacción y Talleres de
EL POPULAR

Ruegan la asistencia al funeral que en su sufragio se
celebrará el día 10 del corriente, a las 8,30 de la mañana, en
la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción y Angeles, de esta
ciudad.

Cabra, Enero 1.964.

No se reparten recordatorios.

"LA CASERA" entra en su casa

LA casa comercial que expende
por toda España la acreditada
y famosa gaseosa «La Casera» ha
iniciado el pasado domingo en nues-
tra ciudad un original concurso a
través de la emisora local Radio
Atalaya.

El «auto de la fortuna» recorrien-
do las calles de la población lleva
premios de hasta 500 pesetas para
los que posean en su casa una gaseo-
sa precintada. Cada domingo, desde
ahora, previo sorteo ante el público,
se designarán, barrio, calle y casa
agraciada con el premio.

Además de este premio, «La Ca-
sera» otorga otros. Conviene, pues,
tener en casa tan estupenda bebida.

REGALOS SELECTOS

MEGIAS

Papelería-Librería

Nueva Junta Directiva de la Sociedad Constructora Plaza de Toros

En sesión celebrada el pasado
día 1, fué elegida la siguiente Junta
Directiva para el año 1.964:

Presidente: Don Rafael Lama
Méndez de San Julián; Vice Presi-
dente: Don Carlos Zurita González;
Secretario: Don José Muriel Fernán-
dez; Tesorero: Don Valeriano León
García; Contador: Don Juan Soca
Cordón; Vocales: Don José Amo
Piedra, don Francisco Marín Al-
bornoz, don Rafael Aragón Carrillo
de Albornoz, y don Agustín Cha-
cón Valladares.

La Peña Taurina «El Cordobés»

El pasado 29 de Diciembre, cele-
bró Junta General esta popular Pe-
ña y eligió la siguiente Junta Direc-
tiva, para 1.964:

Presidente: D. José Moral Navas;
Vicepresidente: D. Vicente Balles-
teros; Secretario-Contador: D. Ma-
nuel Polo; Tesorero: D. José Bar-
ranco Gutiérrez; Vocales: D. Agus-
tín Navas, D. Joaquín Rosa, D. Ra-
fael Cuenca Ruz, D. Francisco Ca-
ballero y D. José Romero.

Castillos cordobeses: castillos de Cabra y Algar

Entre los castillos cordobeses, el
de Cabra ocupó un puesto premi-
nente. Asilo de las tropas de don
Ramiro en el siglo X y lugar natal
del rey Enrique II de Castilla se-
gún Sartou, se asienta sobre un es-
carpe o derrumbadero en el que se
reconocieron restos de una primiti-
va fortaleza romana. Aquel castillo
egabrense tuvo una amplia plaza de
armas defendida por un doble recin-
to de muro con torres y cubos. El
primer ámbito en su actual Torre
Vega y el segundo en la Puerta
del Hierro («Castillos de España»,
Sartou Carreres).

El magno torreón conservado to-
davía fué construido en la Edad
Media atribuyéndose al maestro Nú-
ñez de Prado hacia el siglo XV. Asiéntase sobre baluartes que arras-
ón Mohamed IV. Al vasto salón
del homenaje, «Sala redonda» más
tarde, servíale de acceso una gale-
ría sustentada por pilares. La «Sala
redonda» es la única de la Torre
Mayor que se salvó. Sus muros de
dos metros de espesor están cubier-
tos con techumbre abovedada. Hay
quien supone que en esta habitación
dió a luz doña Leonor de Guzmán
al príncipe don Enrique. Oscuri-
dad, misterio y angostura reinan y
dan carácter a la entrada; corredo-
res y dependencias de la fortaleza.
En contraposición se conservan ca-
piteles, artesonados, frisos labras y
detalles ornamentales de un gusto
verdaderamente depurado. En lo
más alto está la «Sala de la Loca» y
la de «Capuchinos», de planta cua-
drada, y ambas comunican con la
torre principal, con notables vesti-
gios de su antigüedad.

A tales restos quedó reducida la
fortaleza egabrense detalladamente
descrita por Cabrera, Herrero y
Murillo y diversos cronistas locales.
Opuestamente a los castillos de Be-
lalcázar y Aguilar, el de Cabra es
rudo, épico, belicoso. Su riquísimo

A nuestros suscritores

Los aumentos experimentados por los distintos elementos que in-
tervienen en la edición de este Semanario, nos obligan a aumentar los
precios de suscripción que hemos venido manteniendo hasta fin de las
suscripciones del pasado año (15 de Diciembre).

A partir de esta fecha los precios de suscripción que regirán son
los siguientes:

En Cabra: un mes, 6 ptas. — Provincias: el año, 85 ptas.

Esperamos que no ha de faltarnos la comprensión y colaboración de nuestros suscritores para
que EL POPULAR pueda continuar al servicio de nuestro pueblo, con el que, siempre, por sus intere-
ses, prestigio y progreso estuvo comprometido.

archivo familiar se perdió y tam-
bién su valiosa colección iconográ-
fica de la que tan solo se salvaron
unos cuantos retratos, como los del
séptimo Duque de Segorbe y Car-
dona, Luis de Aragón y su esposa
doña Mariana de Sandoval, y el de
la condesa de Trastámara. El des-
mantelado edificio pasó a poder de
los duques de Sesa y Casa de Al-
tamira.

Hubo además en la risueña cam-
piña egabrense un antiquísimo «cas-
tro» llamado de «Algar». El casti-
llo de Algar, obra originalmente
romana perteneció al tipo denomi-
nado «castella montana». Tomó su
nombre de la laguna de Algar y
diste unos tres kilómetros de Car-
cabuey. Sus desplomados muros y
sus mutiladas torres están en ruinas
sobre sus cimientos; aún quedan el
paredón del medio día y los arran-
ques de las bóvedas. Los estribos de
las otras torres quedan a poniente.

La fortaleza de Algar de la cam-
piña de Cabra es un ejemplar rui-
noso, pero ejemplar al fin, de una
característica obra defensiva hispa-
norromana.

EUGENIO SOLIS.

EL LIBRO

es el regalo que
nunca ofende.

Librería MEGIAS

Últimos donativos recibidos para la Cesta del Asilo

Suma anterior 14.399,20

Don Manuel Muñoz Mendoza y
Sra. desde Málaga, 50 Ptas.

Don Alfredo Fabregat y Sra.
desde Madrid, 100 Ptas.

D. José Muriel Fernández Sra. e
hijos Mari Carmen, Yeyes, Encar-
nita, Mari Tere, José Luis y Fran-
cisco Javier, 40 ptas.—D. Emilio
Núñez Feo y Sra (desde Berja, Al-
mería), 50.

Suma Total 14.639,20

FALLECIMIENTOS

D.ª Dolores Capote Cecilia,
viuda de Calvo

En Málaga, falleció el 10 de Di-
ciembre pasado, a los 82 años de
edad, la respetable señora doña Do-
lores Capote Cecilia, viuda de Cal-
vo, que quien por sus virtudes era
muy estimada de cuantos llegaron
a tratarla.

Testimoniamos nuestro pésame a
sus hijos doña María de la Sierra,
don Felipe, doña María de los Do-
lores y don Miguel, hijos políticos
don Francisco Aranda, doña Josefa
de la Rosa y doña María Luisa Gó-
mez, nietos y demás familia.

D. Antonio de la Cruz García

El día 6 del corriente falleció en
Córdoba Don Antonio de la Cruz
García, produciendo general senti-
miento entre sus muchas amistades
y conocidos.

Descanse en paz y reciban nues-
tro sentido pésame sus familiares y
entre éstos, especialmente, su her-
mana D.ª Pepita y hermano político
Don Juan A. Serrano Cabello de los
Cobos.

**Caníbales
Papúes**

HASTA LA VISTA

El padre Avelino Mallada, el abnegado misionero que ha permanecido diez años con los caníbales papúes, ha manifestado en un brillante reportaje que publica «Pueblo», que en aquellas tierras todos los hombres mayores de treinta años han comido carne humana. Y añade, describiendo las costumbres papúes, que las mujeres se compran mediante cerdos bien cebados.

Esto no debe horrorizar tanto por el hecho en sí como porque suceda en el siglo que vivimos; porque cuando se buscan comunicaciones con Marte, Venus o la Luna, no haya las suficientes con los papúes para enseñarles que hay algo mejor que comerse a las personas y que no está bien cambiar una mujer por tres cerdos, o aunque sea por dos.

Cuando el hombre se bajó de los árboles en el principio de su era, lo primero que hizo fue salir corriendo detrás de un cerdo salvaje. Lo capturó y lo cambió por una mujer, mucho más rentable porque le hacía todo su trabajo. Cuando ya no sirvió para trabajar se la comió. Y así nacieron esas feas costumbres que perviven entre los papúes. Y, en parte, entre los demás terráneos, aunque los modales hayan mejorado algo y se disimulen un tanto las cosas.

Si uno lee las páginas de sucesos de los periódicos, encuentra que hay papúes con camisas de tervilor que hacen las mismas cosas que aquellos que sólo visten, los días de fiesta, un sencillo delantal de hoja de plátano. Y aun fuera de las páginas de sucesos, a poco que uno se adentre en el conocimiento de la sociedad, puede ver a cada momento el trueque de mujeres por cerdos

HASTA la vista D. Manuel. Este era mi saludo de siempre y esta es mi despedida de ahora.

La última vez que nos vimos, usted me saludó con aquella ingeniosa frase: «¿Qué tal nuestro querido colaborador que no colabora?».

Y era verdad. Su casa me había dado el entrañable apelativo de «querido colaborador», título al que yo apenas hacía honor.

Ahora que me ha llegado la noticia de su muerte, precisamente por medio de ese símbolo de su vida que es EL POPULAR, su periódico, quiero seguir siendo su colaborador, el de usted, y darle las gracias por esa vida de servicio. Por ese legado aleccionador.

Con usted muere toda una época ya pasada, pero que vivía dentro de usted. Porque usted vivía por dentro y para fuera. No para dentro y por fuera. Algunos lo confunden, Don Manuel. Usted, mi viejo amigo, ha sido un hombre fiel a sí mismo. ¡Qué difícil la autofidelidad...!

Pero yo no quiero hacer la apología al uso, de sus virtudes. Porque usted, tan acostumbrado a utilizar adjetivos halagadores para muchos; usted, que sirvió de escudo para la

vanidad de tantos; usted, que alguna vez cargó voluntariamente con la culpabilidad de aquel «suelto» que le enviaron ya compuesto; usted que movía la cabeza comprensivo ante aquellos que utilizaban su periódico para fátuas propagandas personales; usted, que sonreía ante la nimiedad del que le envió escritos autoencomiásticos, usted, mas puro que nunca, me sonreiría ahora, porque usted nunca se infló de vanidad por estas cosillas.

Yo solo quiero decirle que en la vida solo hay dos clases de hombres: los que lo son y los que no son nada. Casi siempre los primeros son las víctimas de los segundos. Y también quiero decirle que yo he visto en usted todo un hombre. Que usted no ha pasado desapercibido. Que lo he visto brillar con luz propia en su paso por esta vida. Que el relumbrón de los falsos, no ha podido con el brillo de los auténticos. Que yo he sido testigo de que usted ha cumplido con la misión que tenía en la vida.

Hasta la vista Don Manuel. Su colaborador,

ALONSO SANTIAGO ALGUACIL.



(o su equivalente) y el banquete en que la «piece de resistencia» es un honrado ciudadano. Lo que pasa es que las operaciones no se hacen tan a lo vivo o tan directamente, sino por un complicado sistema o mecanismo, conocido por el nombre de civilización.

Es decir; que lo aconsejable sería dejar por el momento todos los planes de comunicación interplanetaria, que resultan carísimos, para invertir esfuerzos y dineros en proyectos para darles cultura a los papúes caníbales y a los caníbales no papúes, que por medios directos o indirectos se

Acaba de aparecer:

Cristo vivo

(Vida de Cristo y vida Cristiana)

— DE —

José María Cabodevilla

Tela: 125 pesetas

LIBRERIA MEGIAS



comen a las personas y cambian mujeres por cerdos.

JESÚS M. TESSIER.